

AMBOS NACIERON EN LA COMUNA MINERA

Religiosos andacollinos celebran 50 años de sacerdocio

ÓSCAR ROSALES CID / La Serena

Los misioneros claretianos, Haroldo Zepeda y Eduardo Huerta, llegaron a Andacollo para celebrar sus 50 años de sacerdocio, pues ambos se ordenaron como sacerdotes el 30 de noviembre de 1974 en una ceremonia que se realizó en la famosa basílica de la comuna minera, tierra de la cual, además, son originarios.

Recuerdan que cuando se realizó la ordenación sacerdotal, la imagen de "la Chinita" fue trasladada del llamado "templo chico" a la basílica principal con bailes religiosos, evento en el que participó casi la totalidad del pueblo, pese a que ceremonias de esa naturaleza en el lugar no se realizaban con frecuencia.

Se ordenaron en 1974 en la Basílica de su comuna y retornaron a su tierra natal para celebrar tan importante fecha luego de una vida dedicada a la difusión del Evangelio.

El padre Haroldo Zepeda rememora que le surgió su vocación mientras estudiaba en la escuela parroquial de Andacollo, cuyo ambiente religioso influyó en ello. "Era acólito, integrante del coro de niños y ahí se fue gestando mi vocación, junto con el ejemplo de los sacerdotes que atendían el santuario, hombres muy trabajadores, preocupados del pueblo,



CEDIDA

Los sacerdotes andacollinos, Haroldo Zepeda y Eduardo Huerta, se encuentran en la ciudad minera para celebrar los 50 años desde que fueron ordenados sacerdotes en la basílica de la comuna. Han dedicado toda su vida a predicar la palabra de Dios.

educadores y fui viendo estos rasgos y me fui entusiasmando", señala.

Añade que sus estudios filosóficos los realizó en Córdoba, Argentina, y los teológicos en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Y una vez ordenado se fue de misionero a Temuco, Linares, y Santiago, para después, llegar a Copiapó a hacerse cargo del Santuario de La Candelaria, y luego, a Antofagasta, donde está ahora.

Sin embargo, también estudió en

Roma y ha trabajado en la formación de seminaristas.

Por su parte, el padre Eduardo Huerta, también alumno de la escuela parroquial, fue ordenado el mismo día que el padre Haroldo.

Su vida sacerdotal ha estado marcada por la docencia en la Pontificia Universidad Católica de Chile, y en los seminarios pontificios de Santiago, Valparaíso y Coquimbo. También hizo clases en Roma.